



JUAN DOMINGO PERÓN
El vínculo secreto con Lanusse



VICENTE SOLANO LIMA
Con la Hora y sin la Hora



HECTOR J. CÁMPORA
Se va si no hay retorno

JUSTICIALISMO

Perón: Por la salida electoral

La siguiente es una síntesis del informe enviado por nuestro corresponsal en Madrid, Armando Puente, complementado con informaciones locales.

Mientras Juan Perón espera paciente la llegada de algunos de sus aliados políticos, entre ellos Vicente Solano Lima, para diagramar sus próximos pasos electorales —descartada casi la tesis de su retorno en el mes de octubre—, José López Rega, secretario general del ex presidente y comandante de la Orden de la Lealtad, viajará dentro de unos días a Roma. Su misión, en la que tal vez lo acompañe Isabel Martínez, no tiene, sin embargo, ninguna razón política sino simplemente protocolar. En la capital italiana, impondrá la medalla de oro a Giancarlo Elia Valori, concedida por unanimidad por el Consejo Superior de la Orden Justicialista en reconocimiento "a su labor por nuestra causa".

Perón, en cambio, no tiene previsto por el momento moverse de su residencia de Puerta de Hierro. El viaje turístico a Rumania, con una visita al famoso Instituto de Geriátrica de Bucarest, que dirige la doctora Ana Aslan, no ha pasado del terreno de la hipótesis abonada con las especulaciones sobre la posible decadencia física y mental del líder justicialista. Sin embargo, con el cutis terso y bronceado por el sol, con paso ágil y una increíble vivacidad mental, Perón impresionó a los escasos visitantes que en los últimos días franquearon la protegida entrada de la quinta "17 de Octubre": el gremialista José Taccone, Jorge Farías Gómez, del Movimiento Nacional y Latinoamericano, y los cinco dirigentes del trasvasamiento generacional —los porteños Alvarez y Grabois, el rosarino Cevallo, el cordobés Gatica y el salteño González— que desde hace dos meses acampan en una

pensión de estudiantes frente al museo del Prado y son, regularmente, objeto de las confidencias del líder.

En la calma de su residencia, Perón sigue la evolución de los acontecimientos y espera que la situación aún confusa se vaya definiendo. En el pequeño círculo de Puerta de Hierro no se habla de retorno y, en cambio, se estudian los medios y formas, las posibilidades de llegar a la participación electoral. Esta actitud parece contraponerse con las declaraciones hechas por el doctor Héctor Cámpora en la ciudad de Corrientes, donde prometió su renuncia en el caso de que Perón no regresara antes de fin de año.

Claro que el Justicialismo y aun el círculo aúlico madrileño siguen condicionando su participación electoral a una serie de condiciones mínimas como el levantamiento del estado de sitio, la libertad de presos políticos y gremiales. Pero Perón, en sus cartas y mensajes enviados en los últimos días, y en las conversaciones mantenidas con algunas personas en su residencia, parece estar firme en su postura electoralista. "¿Cómo no vamos a querer las elecciones si las vamos a ganar?", habría afirmado el ex presidente. También se le adjudica la paternidad de una serie de comentarios sobre la situación actual y donde habría indicado que "es preciso que nos unamos todos los argentinos en la tarea de reconstruir el país. No sólo está destruida la economía, sino también muchos otros aspectos de la vida nacional, incluidos los valores éticos y humanos. En esa tarea han de participar todos; los dirigentes políticos, los hombres de negocios, los gremialistas e incluso las Fuerzas Armadas. Para eso contamos con el Frente Cívico y con la Hora del Pueblo. De las urnas debe salir un gobierno de reconstrucción nacional y todos tenemos que comprometernos a trabajar por él, dejando por un tiempo de lado a la política. Hay que construir y no destruir. Los pueblos han conseguido más por medio de las reformas que por las revoluciones violentas. Ahí está el ejemplo de los países escandinavos

que han sabido crear un modelo socialismo nacional. La politiquería un lujo del que sólo pueden disfrutar los países ricos y prósperos".

SIN NOVEDAD. Mientras tanto, Ju Guillán y su equipo de "combativo" aguardan un cambio de postura del der justicialista en la esperanza de que finalmente decida recibirlos. Pero influencia de Rucci y Coria parece guir pesando sobre el ánimo de Perón unida a la celosa vigilancia de López Rega para evitar la visita de los señores. Por esta razón, en círculos madrileños se cree que la posibilidad de que Guillán pueda trasponer el portón de la quinta es bastante remoto por el momento.

Quien cruzará sin inconveniente dentro de dos semanas será el consejero popular Vicente Solano Lima, viejo amigo del jefe del Justicialismo. De hecho, en Madrid ya se tuvieron noticias de la comida de despedida con que lo agasajaron sus aliados del Frente Cívico y donde casi un millar de personas aplaudieron sus palabras en favor de la pacificación del país y la unión de los argentinos. Solano Lima era esperado esta semana, pero a parecer la crisis de la Hora del Pueblo y su deseo de asistir a la asamblea del hotel Savoy demoraron su partida.

Respecto de esta reunión, se comentó en círculos locales que Cámpora jugará uno de sus más bravos compromisos de los últimos tiempos como delegado de Perón. Se entiende que debe recomponer su imagen, deteriorada por el airado rechazo de los radicales a suscribirla en La Hora del Pueblo una declaración de solidaridad con el ex presidente, reprobando la cláusula que le inhibe para aspirar a la presidencia. La movilización política del Savoy capitalizará a Cámpora en la medida en que abra una perspectiva de acatamiento general a las órdenes del líder. En este caso, Perón podrá jugar su carta electoral —con la que amenaza ahora— o, por el contrario, amagar con una abstención generalizada si lo considera oportuno para su propio manejo político. ♦